MONOGRAFÍA DE ARTES VISUALES

Convocatoria Noviembre 2019

El pensamiento liberalista mexicano plasmado en las obras pictóricas:

Semana Santa en Cuautitlán y la Batalla de Miahuatlán

¿CÓMO LAS OBRAS SEMANA SANTA EN CUAUTITLÁN DE PRIMITIVO MIRANDA Y LA BATALLA DE MIAHUATLÁN DE FRANCISCO DE PAULA MENDOZA COMUNICAN EL PENSAMIENTO LIBERALISTA DE MÉXICO DURANTE EL SIGLO XIX?

N° de convocatoria: 004727-0018

N° de palabras: 3998

Supervisor: María Teresa Montoya González

Chiclayo, Perú

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN:..... 1

Marco teórico: ……..…2-4

CAPÍTULO I: La pintura y la sociedad mexicana en el siglo XIX……..….5

I.I. Sociedad mexicana durante el siglo XIX…….....5-7

I.II. La pintura mexicana durante el siglo XIX..……..…7-8

CAPÍTULO II: Primitivo Miranda……...9

II.I. Vida del pintor mexicano……..…….9-10

II.II. Semana Santa en Cuautitlán……..……...10-11

II.III. Análisis de la composición de la obra...…….……...12-13

II.IV. Análisis de la obra de Primitivo Miranda…….....13-15

II.V. Interpretación de la obra...…....…..……..……15-16

CAPÍTULO III: Francisco de Paula Mendoza…….....16

III. I. Vida del pintor mexicano……16-17

III. II. Batalla de Miahuatlán……...17

III. III. Análisis de la composición de la obra……..18-19

III.IV. Análisis de la obra de Francisco de Paula Mendoza…….19-20

CONCLUSIÓN……...21

Referencias y bibliografía:……22

Páginas web……..22

Imágenes…….....22

Reseñas…….……..22-23

Vídeo..... 23

Revistas…….23

Introducción:

El liberalismo mexicano nace en el siglo XIX y se desarrolla a fondo en la Guerra de Reforma ya que los liberalistas, liderados por Benito Juárez, vencen a los conservadores.

Cabe destacar que el liberalismo mexicano tiene diversos pilares como la propiedad privada, el individualismo, etc., pero el pilar fundamental del liberalismo que se presenta en el arte mexicano es la libertad individual. Este pilar busca la libertad de expresión y de pensamiento sin perjudicar a otros.

Es por ello que en este trabajo monográfico se analizará las obras Semana Santa en Cuautitlán y la Batalla de Miahuatlán con el objetivo de demostrar que la libertad de pensamiento y expresión de los artistas se pueden comunicar mediante las obras. Para lograr este objetivo, es importante mencionar la sociedad y la pintura mexicana durante el siglo XIX para luego realizar el análisis de las obras para determinar que comunican el pensamiento liberal de los artistas durante el siglo XIX.

Para llevar a cabo la investigación y el análisis correspondiente, se tendrá en cuenta el libro “Primitivo Miranda y la construcción visual del liberalismo” de la historiadora mexicana Angélica Velázquez Guadarrama y el artículo histórico-pictórico del investigador mexicano Eduardo Báez Macías acerca de la pintura militar propia del artista Francisco de Paula Mendoza. El libro de Velázquez servirá para analizar el contexto de las obras y la composición de Primitivo Miranda mientras que el artículo de Báez Macías servirá para analizar el contexto y la composición de la obra de F. de Paula Mendoza. Estas fuentes de apoyo y el análisis ayudarán para determinar que las obras comunican el pensamiento liberalista mexicano del siglo XIX.

Marco teórico:

El liberalismo mexicano se ve representado por el político liberalista Benito Juárez, por lo que, ¿Qué función tuvo Benito Juárez en el liberalismo mexicano?

La intervención de Benito Juárez en el partido liberalista empieza en el año 1848 tras oponerse al tratado de "paz" Guadalupe Hidalgo, en donde el presidente interino Peña y Peña le cedió a Estados Unidos más de la mitad del territorio mexicano, y estuvo en defensa de un acuerdo federal; pero esto se vio afectado por la intervención de los conservadores en el poder en 1853 guiados por el general Santa Anna. En 1855, sus disposiciones legislativas liberales influyeron en la reacción de los conservadores, quienes se manifestaron en el tratado de Tacubaya (declaración promulgada en 1857 por un grupo conservador, que tuvo el objetivo de abolir la constitución de ese año) (Enciclopedia "Biografías y vidas, S.F). De hecho, Comonfort se vio beneficiado por este tratado y tuvo la intención de encarcelar a Juárez, sin embargo él consiguió huir y conforme lo dictaba la constitución fue nombrado presidente legítimo de México. Con ayuda de la potencia extranjera, EE. UU, los liberales derrotaron a los conservadores en 1860. Posteriormente, en 1863, Francia decide invadir México, y finalmente México queda bajo el poder de Maximiliano de Habsburgo. En consecuencia, Juárez se trasladó a Paso del Norte y organizó desde ese lugar la resistencia. En 1867, Juárez, tras tres años de guerra, entra a la capital y ordenó fusilar a Maximiliano y a sus generales.

Y… ¿Quién es Maximiliano de Habsburgo?

Tras la invasión de Francia hacia México, liderada por Napoleón III, se le ofreció la corona a Maximiliano. Se dice que este personaje histórico se dejó influenciar por su esposa y por la presión ejercida por su suegro, es debido a esto que él acepta la corona en 1863; de esta manera, se da inicio al Segundo Imperio Mexicano. Desde ese momento, la élite católica le brindó su apoyo a Maximiliano. En el momento que pisó tierra mexicana, pudo darse cuenta de que el país se encontraba en problemas porque el país estaba dividido socialmente en dos grupos: los liberales y conservadores. Entre las obras que hizo en su gobierno se destacan: construcción de museos, la restricción de las horas de trabajo para todas las personas y la prohibición del trabajo infantil, el apoyo a las personas de bajos recursos económicos y el rompimiento del monopolio de las tiendas de raya.

Guerra de Reforma: se le conoce también como la “Guerra de los Tres Años” ya que inició en 1858 hasta 1861, esta se desarrolló en México. En esta guerra había dos bandos con ideologías muy diferentes, estos eran el partido conservador y el partido liberal. La guerra tuvo alrededor de 22 batallas, desde la de Celaya en marzo de 1858 y la de Calpulalpan en 1860. El partido conservador luchaba por preservar la estructura económica y social del modelo monárquico con derechos especiales para las clases dominantes, mientras que, el partido liberal quería dejar de lado el antiguo estado e instaurar nuevas políticas en base a la igualdad y la democracia. Una de las consecuencias para el pueblo mexicano fue el sufrimiento ya que se

desgastaban a sí mismos por tratar de establecer su independencia de las potencias extranjeras. Las labores políticas y militares conllevaron a que se desarrollara dos gobiernos establecidos en lugares diferentes, uno en la ciudad de México y el otro en la ciudad de Veracruz. (Margarit, I; 2018)(Cisneros, S; 2019).

CAPÍTULO I: LA PINTURA Y LA SOCIEDAD MEXICANA EN EL SIGLO XIX

I.I. Sociedad mexicana durante el siglo XIX:

El partido liberal mexicano llegó al poder en 1855 y tenía una propuesta práctica que estaría destinada a la transformación de la sociedad tradicional mexicana en una moderna y sólida, esto se lograría mediante la empresa privada y el capitalismo. No obstante, había oposición por parte de los conservadores y de la Iglesia. Debido a estas discrepancias entre sus ideales, el escenario pacífico, producto de la reciente victoria ante los norteamericanos, se modificó en un escenario bélico civil.

El pensamiento de la sociedad mexicana se encontraba dividido en dos tipos, el pensamiento liberal y conservador. En primer lugar, el partido liberal difundió un programa que cambiaría a la sociedad. La respuesta del pueblo fue positiva, sin embargo, hubo un sector que se vio damnificado, este era la comunidad indígena.

La comunidad indígena no se vio beneficiada por todos los cambios realizados por el nuevo gobierno, de hecho, su situación era deficiente a comparación de lo que era antes. Gran parte de la población indígena era campesina, otros eran artesanos, se puede llegar a decir que la diferencia de clases generaban disputas por los recursos tales como la tierra, el agua y por consiguiente, se puede afirmar que el gobierno liberal a pesar de tener conocimiento sobre la gran cifra que ocupaba este sector, no les otorgaba la debida importancia y valor con respecto a las necesidades que ellos requerían.

La situación durante el gobierno conservador fue distinto. La religión católica les brindaba una tremenda importancia, e incluso fue esta religión un instrumento de cohesión dentro de la sociedad indígena. Asimismo, se encargó de ser una base de participación y solidaridad comunitaria, debido a esto y a la cohesión del "sistema corporativo de la tenencia de la tierra en las aldeas, se llegó a conservar la integridad de las comunidades.

Antes de 1857, una ley se promulgó y está causó gran conmoción entre la comunidad indígena. Esta tenía como objetivo la desamortización de los terrenos eclesiásticos, estos terrenos pasarían a pertenecer al gobierno de Comonfort. Es gracias a esta situación que la gran mayoría de indígenas se vieron afectados por la pérdida de sus bienes, esto se debió a que ellos al haber recibido una educación religiosa, como la de Benito Juárez, se consideraron como católicos. Como consecuencia, se propagaron rebeliones indígenas, las cuales fueron reprimidas por los liberales. La voz indígena se difundió y los campesinos gritaban: "Viva la Religión", "Mueran los Impíos". (Sigal, S; s. f, pg. 215- 221).

Si bien los levantamientos de las comunidades indígenas se cohibieron, el gobierno no pudo dominar la voz de sus oponentes. A partir de ese momento, México se encontró en una guerra civil que duró 3 años. Los liberales ganaron y fue Benito Juárez quien asumió la presidencia de México en 1861; sin embargo, esto no se pudo concretar debido a la intervención francesa, está duró alrededor de 6 años más. Los franceses ganaron y presentaron a Maximiliano I de Habsburgo como la nueva autoridad mexicana. Todo el pueblo mexicano estaba en su contra, sin

embargo, la Iglesia lo apoyó, entonces, el pueblo mexicano apoyó a Benito Juárez, quien se estableció en Veracruz.

I.II. La pintura mexicana durante el siglo XIX:

El arte mexicano comenzó a ser propiamente nacional en el siglo XIX, debido a su tendencia académica y romántica que prevalecerá hasta el siglo XX. A finales del siglo XIX, apareció el interés por lo propio y lo auténtico de la vida mexicana.

La pintura mexicana del siglo XIX se caracterizó por la búsqueda de lo nuevo, de lo nacional. La fuente de la creación es la Academia de San Carlos, la cual posteriormente se llamó la Escuela Nacional de Bellas Artes, que abrió sus puertas después de la batalla por la Independencia mexicana (Gutiérrez, E, 2014, pág. 5-9). Algunos especialistas consideran que el arte mexicano del siglo XIX presenta 3 etapas:

1. La etapa de los pintores extranjeros, los cuales llegaron como profesores o como artistas para admitir y pintar tanto el paisaje mexicano como a la sociedad.
2. La etapa de los primeros pintores extranjeros de la academia de San Carlos. Sus motivos artísticos son el boceto, el retrato, y el paisaje.
3. Los artistas del interior del país, cuyos pintores tenían poca formación y mucha calidad artística.

Cabe destacar que el factor que prevalece en el arte mexicano del siglo XIX, a diferencia de los anteriores, los artistas viajeros o extranjeros se dieron la tarea de transmitir un testimonio visual del paisaje, los tipos y las costumbres mexicanas que se consideraban pintorescos. Este último aspecto se pudo desarrollar más a fondo durante el siglo XIX por la participación constante de artistas locales como un género independiente. (Gutiérrez, E, 2014, pág. 9-11).

En la academia de San Carlos, se conservaron la representación de la historia y las costumbres nacionales durante la enseñanza de Pelegrín Clavé (1846-1868), este se caracterizó por su preferencia hacia los temas bíblicos.

Fue en ciertos centros artísticos de provincia en donde los sucesos de la historia y de las costumbres nacionales motivaron la fascinación de los pintores respondiendo a las demandas del público cada vez más interesado sobre estos temas. Un aporte de la Academia de San Carlos era otorgar becas a los alumnos destacados para culminar sus estudios artísticos, como el artista Francisco de Paula Mendoza y Primitivo Miranda, este último recibió el beneficio de la beca para concluir su formación artística en Europa, y es hacia donde se direcciona la pregunta de investigación: ¿Cómo las obras de Primitivo Miranda y Francisco de Paula Mendoza comunican el pensamiento liberalista de México durante el siglo XIX?

CAPÍTULO II: PRIMITIVO MIRANDA

II.I. Vida del pintor mexicano

Primitivo Miranda nació en Tula, en la actualidad se le conoce como el Estado de Hidalgo, en 1822. A temprana edad, Miranda ya comenzaba a mostrar su talento artístico, el cual se incrementó en la Ciudad de México en la Academia de San Carlos. En 1841, con la colaboración de la academia y de patrocinadores, viajó a Roma para proseguir con sus estudios de arte, esta ayuda también se les fue permitida a varios colegas de la Academia. Encontrándose en Roma, estuvo bajo la protección y dirección de Giovanni Silvagni y Francesco Coghetti. Por razones desconocidas, Mirando no concluyó con los seis años de estudios en Roma y regresó a México en 1848. Cabe destacar que cuando él llega, se encuentra la academia renovada en la época de Vilar y de Clavé.

Ahora bien, al regresar a México Miranda no contó con la protección de la nueva gestión de la Academia de San Carlos e incluso no fue tomado en cuenta como docente de planta del establecimiento escolar, a diferencia de sus compañeros que se les otorgo la oportunidad de docencia en la Academia de San Carlos. Debido a estas circunstancias, Primitivo Miranda desarrollo en sus próximas obras su propio estilo.

Para el análisis de la obra de Miranda se tomará como referencia la investigación de la historiadora y profesora mexicana Angélica Velázquez Guadarrama, con su libro “Primitivo Miranda y la construcción visual del liberalismo” y la entrevista radial

realizada por la Universidad Autónoma de México. También la información virtual solicitada al museo Nacional de Chapultepec en la ciudad de México.

Angélica Velázquez Guadarrama hace mención en la entrevista radial que Primitivo Miranda como artista no es reconocido, pero ella con el estudio realizado, realza y valora el trabajo de Miranda por el aporte histórico que posee la mayoría de sus obras.

II.II. “Semana Santa en Cuautitlán”

Ramírez, F. (2013). México hacia 1858: las artes visuales como el campo de batalla simbólico. Recuperado de:

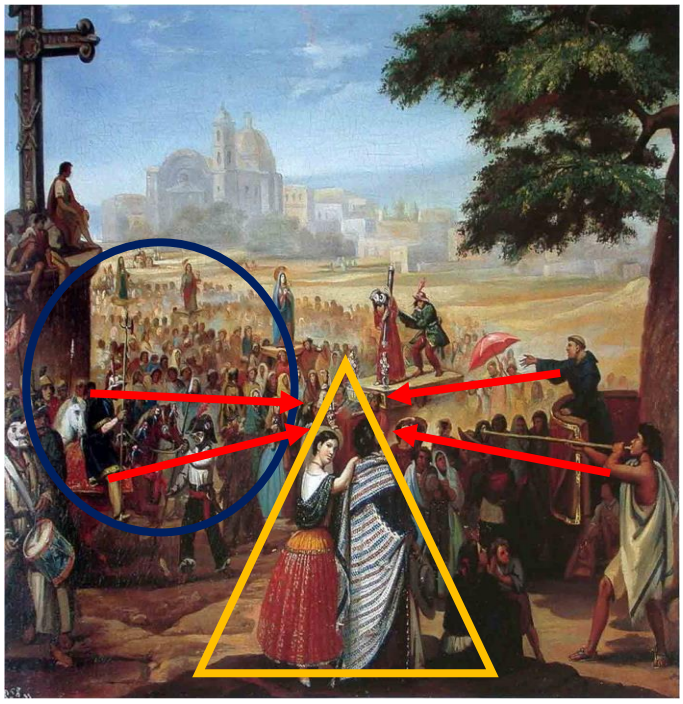
http://caiana.caia.org.ar/template/caiana.php?pag=articles/article_2.php&obj=118&vol=3

El escenario en el que se representa la obra es en la provincia de Cuautitlán. El nombre de esta provincia proviene del náhuatl que significa “lugar donde hay árboles”. (Molina, G; 2010; pág. 12) Sucede pues que en Cuautitlán era muy común ver las actividades religiosas. El personaje principal de la obra es la china poblana. Según la historiadora mexicana del arte del siglo XIX y XX, Angélica Velázquez Guadarrama, menciona en su libro “Primitivo Miranda y la construcción visual del liberalismo”, que “su presencia es perturbadora, pues su mirada dirigida al espectador es el punto de enlace entre él y la pintura” (p. 66). La china poblana llamó la atención de las mujeres mexicanas debido a su colorido traje. Su vestimenta se difundió y se convirtió en la vestimenta nacional. Ella presenta una camisa blanca de manga corta, la falda es una saya larga de tela gruesa de color rojo oscuro, con algunos bordados al frente en donde figuran símbolos nacionales, finalmente presenta una chalina de los colores de la bandera. (Molina, G; 2010, pág. 12)

Pero además de este personaje nacional, otro personaje es un fraile, quien se dirige a algunos feligreses. Se puede deducir que ellos se muestran temerosos sobre el discurso de este debido a sus expresiones faciales, así como también está representado corporalmente con el brazo extendido con dirección a las imágenes religiosas.

III. III. Análisis de la composición de la obra

- **Centro de Interés:** el centro de interés en Semana Santa de Cuautitlán es la china poblana.
- **Líneas de fuerza:** las líneas de fuerza provienen de los personajes que están a su alrededor conformados por los pobladores en peregrinación.



- **Peso visual:** El peso visual en esta obra se encuentra en el lado izquierdo de la obra en el que se observa a la multitud del pueblo en la peregrinación.
- **Dirección:** la dirección es en curva diagonal de forma descendente, puesto que, las miradas entre los personajes influyen en la dirección visual de la escena. Cabe destacar que las direcciones son inducidas.

- **Movimiento:** La variedad de personajes representados en la obra muestran diferentes acciones que provocan la sensación de desplazamiento en multitud. Por un lado el fraile dirigiéndose con el brazo elevado a algunos feligreses y siendo un elemento tan insignificante pero que al mismo tiempo la inclinación hacia el lado izquierdo de la sombrilla roja que pasa por desapercibido es elemento necesario para generar la sensación del movimiento. Por el otro, se encuentra el gentío siguiendo a la procesión y varios con la mirada a la dirección de los santos colocados en andas. La china poblana se encuentra tocando el hombro izquierdo de un hombre.

II.IV. Análisis de la obra de Primitivo Miranda:

Estructura:

La estructura que presenta la obra con ejes verticales está representados por el pueblo, las imágenes espirituales, etc., por lo tanto se podrían considerar como direcciones virtuales. Incluso la imagen es dinámica ya que da la sensación de movimiento. Por ejemplo el ademan que hace el fraile al dirigirse a los pobladores.

Espacio:

En lo que respecta a espacio, da la impresión de que la obra, a pesar de ser bidimensional, sugiere a la tridimensional gracias al volumen de cada uno de los elementos de la obra. Si se incluye la perspectiva en relación con la obra entonces se podría considerar como atmosférica a causa de que las figuras y la obra parecen estar involucradas por la atmósfera, sobre todo en el horizonte, en donde los colores y las formas se diluyen.

Forma:

El artista emplea en esta obra formas regulares ya que algunas formas se asocian con las formas geométricas básicas como el triángulo, el círculo, etc. Asimismo, las formas son consideradas como orgánicas debido a que están asociadas con lo vivo, pues predominan las curvas. Ante esto, se puede afirmar que las formas también son abiertas puesto que no tienen un contorno definido, por lo tanto no se podrían separar cada uno de los elementos. Por último, las formas son superpuestas, ya que algunos elementos cubren parte de la forma, y por lo tanto sugieren espacios diferentes.

Color:

El artista empleo una gama de colores policromática. Asimismo, los colores son locales ya que cada uno de los objetos está representados por el color que les corresponde. Los colores en esta obra comprende son cálidos, puesto que la gran mayoría se asocia con el calor, colores como: el naranja, rojo y amarillo están presentes en los elementos.

Línea:

La línea representada es homogénea ya que tiene el mismo grosor en todo su recorrido. Por lo tanto, esta línea también es continua y se puede percibir durante todo el recorrido.

Valor:

El valor en relación a los colores, es intermedia ya que la mayoría no son muy claros ni muy oscuros, en otras palabras, son medios. Como los tonos terrosos que resaltan el polvo de la gente al caminar.

Imagen:

Se puede afirmar que esta obra es figurativa, pues se puede reconocer todos los elementos de la naturaleza o de la realidad. Como por ejemplo los árboles, las imágenes religiosas, el fraile, la china poblana, etc.

II.V. INTERPRETACIÓN DE LA OBRA

El propósito de Primitivo Miranda en esta obra es la crítica hacia las costumbres conservadoras de la iglesia. Por lo tanto, su finalidad es intelectual ya que busca comunicar su oposición hacia estas costumbres desde una realidad objetiva. Incluso, a partir del título de la obra, se puede deducir que la temática son las costumbres y tradiciones cristianas. Aunque no se identificó con una corriente artística determinada, Primitivo Miranda se vio influenciado por su contexto y en consecuencia, por sus creencias. Por consiguiente, esta obra es la relevación de las tradiciones mexicanas que comunica Miranda. La imagen que demuestra este

mensaje es la mirada opuesta de la china poblana, ya que, este personaje rompe con los esquemas de la sociedad mediante su vestimenta colorida, en otras palabras, la china poblana es el símbolo en el cual se puede demostrar el mensaje y el liberalismo de Miranda en esa época.

CAPITULO III: FRANCISCO DE PAULA MENDOZA

III.I. Vida del pintor mexicano

Francisco de Paula Mendoza nació en Saltillo en 1867 y murió en 1917. Él fue un pintor académico formado en la Escuela Nacional de Bellas Artes, antiguamente llamada la Academia de San Carlos. Su ingreso a la escuela artística es en 1880. En su vida artística, se desarrollaron diferentes etapas como el paisaje, el retrato y finalmente paso a la pintura militar. Al igual que Miranda, Mendoza realiza sus estudios artísticos en Francia y en otros países europeos. Pero en diciembre de 1895 regresa a México debido a que se abrió una plaza en una clase de dibujo dirigida por José Guadalupe Montenegro. Su permanencia en la ciudad de México fue solo por un tiempo porque en 1898 regresa a Monterrey, actualmente la capital del estado de Nuevo León. Dos años después, Mendoza cambia la temática en sus obras, de esta manera, inicia la etapa de pintor de batallas. En los años de 1905 y 1910 realiza una serie de obras basadas en la figura militar de Porfirio Díaz.

En 1906, por encargo del gobierno porfirista, pintó la obra “La Batalla de Miahuatlán”, así como también la Batalla del 2 de abril, la Batalla de la Carbonera,

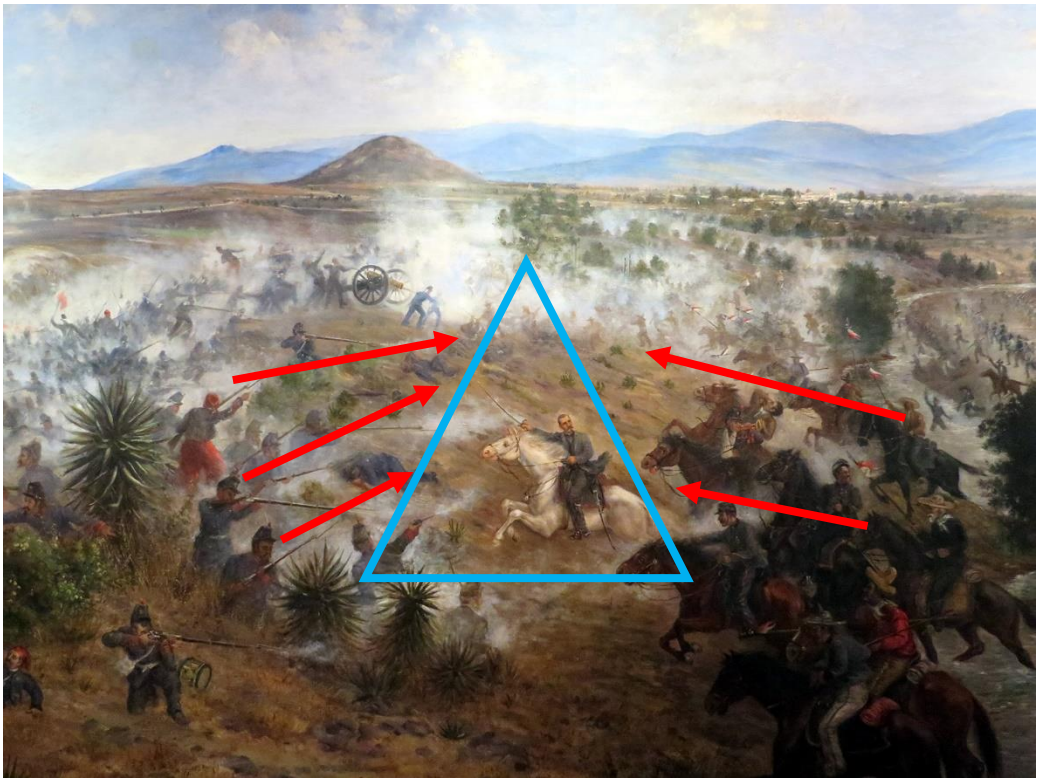
que fueron ganadas por Porfirio Díaz. Es con la obra “Batalla de Miahuatlán” que se realizará el estudio para analizar el pensamiento liberalista en su obra. (Báez, E; s. f, pg.134-136)

III. II. Batalla de Miahuatlán

La batalla de Miahuatlán se llevó a cabo el 3 de octubre de 1866 en el estado Oaxaca. Debido al conocimiento estratégico del terreno de Porfirio. En la Loma de los Nogales las fuerzas republicanas vencieron a las fuerzas francesas.

Fuente: El gran capitán. (2018). Pinturas y grabados de los siglos XVIII y XIX. El gran capitán. Recuperado de: https://elgrancapitan.org/foro/viewtopic.php?f=21&p=931323

III. III. Análisis de la Composición de la obra:



- Centro de interés: en esta obra el centro de interés es el general Porfirio Díaz montado en un caballo blanco a galope. Su imagen está ubicada en primer plano en la obra.
- Líneas de fuerza: las líneas de fuerza están alrededor del general representadas por las fuerzas francesas y las tropas revolucionarias. Las direcciones son cruzadas.

- Peso visual: se encuentra en el lado de derecho de la obra. Se evidencia a las tropas montados en caballos marrones.
- Dirección: la dirección visual es inducida porque las miradas de los personajes se dirigen hacia el centro de interés.

- Movimiento: se evidencia en el lado izquierdo y derecho que los personajes tienen un encuentro visual generando una sensación de tensión por el mismo enfrentamiento.

III.IV. Análisis de la obra de Francisco de Paula Mendoza

Estructura:

La obra presenta una estructura con ejes oblicuos representados por la subida de los caballos para el ataque. También la ubicación de las tropas sobre el terreno determina este tipo de estructura.

Espacio:

La obra es bidimensional pero sugiere una tridimensión al ver la profundidad del campo de batalla en la que se evidencia la línea del horizonte.

Forma:

Los personajes están ubicados de manera superpuesta generando la fuerza y la energía y el despliegue de una batalla.

Color:

Los colores que predominan son los colores tierra en sus diferentes matice, algunos rojos que logran el equilibrio en la obra y celeste grisáceos en los cerros para generar la lejanía y la inmensidad del lugar de batalla, y el blanco disperso por toda la obra generando la sensación de la pólvora por los disparos.

Línea:

La línea es discontinua por el mismo hecho que Mendoza realiza pinceladas sueltas para lograr las formas en los soldados de la parte superior de la obra.

Valor:

El valor es más alto en los caballos y jinetes que están en primer plano pero que luego el color baja la intensidad y se dispersan en la parte superior de la obra.

Imagen:

La imagen es figurativa pues se reconocen los elementos como los caballos, a Porfirio Díaz, las tropas francesas, el cañón en explosión.

Conclusión

Para concluir con este trabajo monográfico, se puede afirmar que los dos artistas mexicanos, Francisco de Paula Mendoza y Primitivo Miranda, demuestran a través de Semana Santa en Cuautitlán y la Batalla de Miahuatlán, el pensamiento liberalista mexicano durante el siglo XIX. Es por ello que mediante el estudio de la composición de las obras y del contexto en el que se desarrollaron se puede evidenciar el pensamiento liberalista en México durante el siglo XIX. Por consiguiente; la forma, el color, el espacio y la estructura de las obras contribuyen a realizar el análisis de los elementos formales en el mensaje que emiten los artistas. Asimismo, resaltar el soporte de las fuentes mencionadas anteriormente ha beneficiado a realizar la interpretación del análisis de las obras para poder llegar a demostrar que Semana Santa en Cuautitlán y la Batalla de Miahuatlán comunican el pilar de la libertad de expresión del pensamiento liberalista mexicano del siglo XIX. En la obra de Primitivo Miranda ”Semana Santa en Cuautitlán”, la china poblana es un personaje relevante en la que se evidencia por la vestimenta y la postura, el cambio de pensamiento frente a lo conservador; al mismo tiempo, en la obra de Francisco de Paula Mendoza, la imagen de Porfirio Díaz en la escena denota la acción de enfrentar a los franceses por la lucha territorial, lo cual es una de las manifestaciones del pensamiento liberalista mexicano; por lo que, estos dos personajes tienen un gran valor histórico a través de las obras pictóricas de estos dos grandes artistas no muy reconocidos en su trayectoria.

Referencias bibliográficas:

Páginas web:

- Margarit, I. (2018). La corona envenenada de Maximiliano de Habsburgo. Historia y Vida. Recuperado de: https://www.lavanguardia.com/historiayvida/maximiliano-emperador-de-mexico_11491_102.html
- Cisneros, S. (2019). Maximiliano de Habsburgo: el último emperador de México. México desconocido. Recuperado de: https://www.mexicodesconocido.com.mx/maximiliano-de-habsburgo.html
- La enciclopedia online “Biografías y vidas”. (s. f). Benito Juárez. Biografías y vidas. Recuperado de: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/juarez.htm
- Uriarte, J. (2019). 10 características del liberalismo. Características. Recuperado de: https://www.caracteristicas.co/liberalismo/
- Valenzuela, R. (S. F). Origen y muerte de liberalismo en México. Asuntos Capitales. Recuperado de: http://www.asuntoscapitales.com/articulo.asp?ida=2697
- Gutiérrez, E. (2014). Pintura mexicana del siglo XIX y X. Slideshare. Recuperado de: https://es.slideshare.net/edgutgar/pintura-mexicana-del-siglo-xix-y-xx
- Sigal, S. (S. F). México en los siglos XIX y XX. Recuperado de: http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/ri/ri-802/lecturas/lecvmx348.html

Imágenes:

- El gran capitán. (2018). Pinturas y grabados de los siglos XVIII y XIX. El gran capitán. Recuperado de: https://elgrancapitan.org/foro/viewtopic.php?f=21&p=931323
- Ramírez, F. (2013). México hacia 1858: las artes visuales como el campo de batalla simbólico. Recuperado de: http://caiana.caia.org.ar/template/caiana.php?pag=articles/article_2.php&obj=118&vol=3

Reseñas:

- Cortés, J. (s. f). Angélica Velázquez Guadarrama. Primitivo Miranda y la construcción visual del liberalismo. Universidad Nacional de Colombia: Colombia. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/280769504_Angelica_Velazquez_Guadarrama_Primitivo_Miranda_y_la_construccion_visual_del_liberalismo?fbclid=IwAR3WMer7UCCE9vei0_flHzBnVbidAbzcsFXW1xBr03ZuA56xP5-t0Jz64i

- Báez, E. (S. F). Pintura militar: entre lo episódico y la acción de masas. Instituto de Investigaciones estéticas: México. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/pdf/aiie/v23n78/v23n78a9.pdf?fbclid=IwAR0msqgvhzzcyOIxXveISgh48P8hYgLlOvDtkDW-A2Lh6NyK85Tg8YYTgqM

Videos:

- Proyecto de Grado Cero. (2013). "Primitivo Miranda y la construcción visual del liberalismo" de Angélica Velázquez Guadarrama. Universidad Autónoma de México.

Revistas:

- Molina, G. (2010). La China Poblana. Relatos e Historias en México. Número 17. Pág. 12.